

ESCULTURA SUBTERRANEA

(5 "esculturas subterráneas" colocadas por Jorge Eielson durante viajes realizados entre 1966 y 1969)

Las "esculturas subterráneas" o "esculturas para leer" no son verdaderos proyectos sino más bien objetos virtuales, de imposible realización, que se dirigen al pensamiento y a la sensibilidad del lector, exigiéndole una participación activa en su creación. Las "esculturas" se hayan ligadas, de manera más o menos evidente, a determinadas situaciones personales y acontecimientos del período histórico 1966/1969.

Los textos - en alemán, francés, italiano, inglés y español - han sido impresos en grandes caracteres y en diferentes colores sobre hojas de rodoid transparente. Por ejemplo al texto inglés corresponde el color amarillo, al alemán el azul, al italiano el verde, etc. El conjunto forma un libro-objeto completamente abstracto si cerrado, pero que puede ser leído volteando cada una de sus páginas.

4 de las 5 "esculturas" aquí presentes fueron inauguradas el 16 de Diciembre de 1969 simultáneamente en Paris - en donde se encontraba el autor - Roma, Eningen (Stuttgart) y Nueva York. El entero trabajo fue expuesto en 1969 en la exposición "Plans and projects as art", realizada en la Kunsthalle de Berna.

Jorge Eielson

Hoy día - una espléndida jornada de primavera, hacia el atardecer - he colocado mi primera escultura subterránea en el Monte Palatino, justo al frente de mi casa. La escultura es un gigantesco atleta de mármol en cuyo pecho arde una lámpara de aceite. Concebido en el estilo de la decadencia romana, lo he colocado tendido, boca arriba, con la pierna derecha plegada y los ojos abiertos. Los dedos de la mano izquierda se apoyan delicadamente en el suelo, mientras que la derecha aparece entreabierta, como en espera de una dádiva. La estatua mide 6 metros de altura, pesa 7 toneladas y ha sido colocada a 4 metros de profundidad. El fuego será alimentado a través de un estrecho tubo de bronce que, partiendo del tórax, atraviesa la garganta, la nariz y las orejas, para culminar en el cráneo del atleta. El tubo prosigue luego hacia la superficie del jardín, desde donde será posible abastecer la lámpara, posiblemente hacia el atardecer del día 13 de cada mes.

Escultura de mármol
con fuego interno.
Monte Palatino, Roma.
13 de Abril de 1966.

Apenas llegado a Nueva York, hubiera querido pintar de negro la Estatua de la Libertad y colocarla en el barrio de Harlem. Pensé también en sustituirla con un guerrero sioux que, en lugar de la antorcha, esgrimiera un tomahaw. Pero todo eso, a final de cuentas, me pareció irremediabilmente kischt. La revelación la tuve una noche, en pleno Times Square: una columna luminosa aparecía y desaparecía en lo alto de un rascacielo, anunciando, con un vertiginoso hormigueo de cifras, las cotizaciones de la Bolsa de Wall Street. Al día siguiente, en la revista "Time" ví reproducida - es decir congelada, en el instante mismo de su impresión - la mencionada columna. No tuve la menor duda: mi escultura neoyorkina no podía ser sino esa columna luminosa y esa hoja de papel que la reproducía diariamente. Unos días después, el 10 de Mayo de 1967, deposité un pequeño container de aluminio, con el ejemplar correspondiente de la revista, a 14 metros de profundidad, bajo la línea metropolitana de Times Square.

Escultura intermitente
en neon y papel impreso.
Times Square, Nueva York,
10 de Mayo de 1967.

Trabajando sólo 27 minutos cada noche, fueron necesarios más de 2 años y medio, o sean exactamente 915 noches de esfuerzos denodados de mis más estrechos colaboradores para colocar, a 17 metros debajo de la superficie, el objeto que sigue:

1-Materiales:

- a) un compuesto a base de líquido medular sintético usado como (campo) electrónico y colocado en el interior de la escultura a manera de fluido vital;
- b) un conducto de gas metano proveniente de la ciudad;
- c) un circuito televisivo completo entre el (ojo) de la escultura y el mundo exterior;
- d) millares de tornillos, tuercas, ganchos, bisagras, etc.;
- e) una ametralladora Winchester;
- f) una cabeza de muñeca parlante;
- g) dos brazos de chimpancé adulto;
- h) materia fecal;
- i) una instalación radiofónica completa;
- j) alimentos congelados;
- k) un megáfono de fonógrafo RCA, modelo 1920;
- l) 14 litros de sangre humana;
- m) 15,000 metros de cinta grabada con los más importantes textos poéticos de todos los tiempos, incluida la Biblia;
- n) papel higiénico.

2-Funcionamiento:

- a) la escultura en realidad no tiene límites, si se tiene en cuenta su sistema radiofónico de ondas ultracortas ;
- b) quien quisiera realizar una copia deberá tener en cuenta dos factores de primera importancia:
I- la escultura se regenera ininterrumpidamente a la velocidad

constante de 75 gramos de materia al segundo;

- II- sus residuos, absolutamente irreversibles, se acumulan a un ritmo variable de 57 a 65.7 gramos de materia muerta al segundo, lo que significa un aumento real del objeto de 18 a 10.3 gramos al segundo, con un volumen total de crecimiento de 0.10 metros cubo al día;
- c) la escultura - que recitará continuamente, por boca de la muñeca, los más hermosos poemas concebidos por el hombre - se comportará igualmente como tal, es decir satisfará sus necesidades primordiales, repitiendo los mismos gestos humanos de la alimentación, procreación, defecación, etc., aunque tales necesidades, en este caso, no sean sino un artificio para mejor recitar los poemas, (más que un repulsivo simulacro del ser humano, como podría pensarse, la escultura será más bien el resultado de millares y millares de años de civilización);
- d) sólo en muy raras ocasiones, a pesar de su inevitable contacto con el mundo exterior, empuñará la ametralladora o derramará una sólo gota de su preciosa sangre humana en defensa de una causa justa;
- e) poseedora de un alma lírica, la criatura surgirá muchas veces del seno de la tierra y con sus brazos peludos - indispensables en el arte de la recitación - elegirá una rosa o un lirio del campo;
- f) la criatura explotará, con espantoso resultados, el mismo día que termine de recitar todos los poemas grabados en la cinta magnética.

Escultura horripilante
Plaza de Armas de Lima
20 de Junio de 1967
(A César Moro, S. Salazar
Bondy y Javier Sologuren)

Los jóvenes levantaron la enorme esfera escarlata - cuyas dimensiones parecían insignificantes comparadas con su contenido - y la colocaron en el cráter.

La ceremonia, iniciada a medianoche ante millares de ojos húmedos (la libertad huele a gas lacrimógeno) terminó sólo al alba, cuando la esfera se elevó más resplandeciente que 10,000 bombas atómicas.

Escultura luminosa.
Cruce entre la rue
Saint-Jacques y la rue
des Ecoles.
Paris, 29 de Mayo de 1968.

El objeto aquí depositado - visible sólo en noches de extrema sensibilidad - asemeja a un espiral brillante en el que se reflejan millares de pájaros en vuelo. En realidad se trata de un cilindro de 99 metros de largo por 11 de diámetro, revestido de miroleg(1). La voz del autor así como el "Canto de los adolescentes" de Stokchausen, han sido herméticamente sellados en su interior, junto con un puñado de IBK (International Blue Klein). El cilindro, en cuya base funcionan 200 microcomputadoras, está colocado en posición oblicua a 44 metros de profundidad, con una inclinación de 75 grados hacia Oriente. En tiempos programados, el sistema computarizado transformará la voz recitativa en luz azul, o luz interior. Ni las más corrosivas infiltraciones del terreno subyacente, ni el carbón, el hierro o las cenizas de los muertos de ambas guerras mundiales deberían alterar su precioso contenido. Hasta el día en que levantará el vuelo hacia su remoto destino, llevando consigo el reflejo de millares de pájaros terrestres, la música y la voz de un hombre que subió la verde colina de Eningen el 7 de Octubre de 1968.

Escultura con voz comprimida.
Eninger weide (Stuttgart)
7 de Octubre de 1968

(1) Material sintético espejeante.

Nota - Los textos aquí traducidos al español - salvo "Escultura horripilante" publicado en la revista "Creación y crítica" (Lima, Febrero de 1972), son inéditos. Para la exposición suiza se realizó un prototipo del objeto imaginado por el autor, al que, debido a sus altos costos, no siguió la edición prevista.